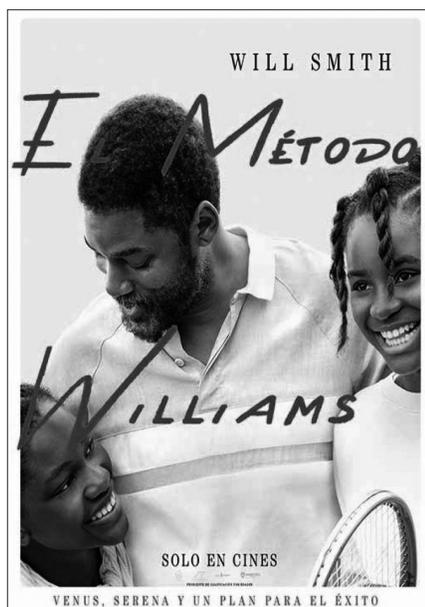


# El método Williams, de Reinaldo Marcus Green

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada

E-mail: fgarcial@uloyola.es



Los biopics han demostrado ser películas muy interesantes para aquellos actores que quieran ganar un Óscar. Will Smith ya jugó esa carta en varias ocasiones, llegando a lograr la nominación por *Alí* (2001), *En busca de la felicidad* (2006) y ahora contraataca con *El método Williams*, por la cual, finalmente se ha llevado el Oscar a mejor Actor en la 94ª edición de los premios de la Academia de Hollywood. Una

película que quizá no sea brillante, pero sí es muy efectiva manejando la historia que cuenta.

Richard Williams (Will Smith), casado con Brandy (Aujanue Ellis), tiene cinco hijas, y ambos se desviven por ellas al criarlas en Compton, California, con el deseo de darles un futuro prometedor, lejos de los peligros que acechan en las calles, bandas, drogas, etcétera. Para dos de ellas, Venus (Saniyya Sidney) y Serena Williams (Demi Singleton), el padre tiene un plan, convertirlas en las mejores tenistas del mundo. Meta osada, pues en el deporte de la raqueta no dominan para nada los jugadores negros, y él, a pesar de su tesón incansable, no es un profesional. Pero se pone a ello desde que tienen corta edad, y conseguirá llamar la atención de entrenadores profesionales del nivel de Paul Cohen (Tony Godwyn) y Rick Macci (Jon Bernthal). Eso sí, quien quiera preparar a sus hijas, deberá aceptar sus reglas, entre las que se encuentra una fundamental para un buen padre: que nos les roben la infancia ni la inocencia.

Tal y como se indica en la película, un tenista sabe que siempre tiene 50% de posibilidades de perder cada vez que sale a la pista y parece que Richard Williams lo tenía todo perfectamente planeado para que esto no les ocurriera a sus hijas. Para ello, elaboró un metódico plan de más de 70 páginas en el que indicaba los pasos para que sus hijas, las famosas tenistas Venus y Serena Williams, llegaran a la cima de este deporte tan exigente. A base de técnica, esfuerzo y disciplina, las hermanas Williams se han convertido, ya hoy, en iconos.

El guion de Zach Baylin no repara en recrear todo tipo de anécdotas y momentos peculiares para ofrecer a Will Smith la oportunidad de sacar partido a todos sus registros. Tampoco falta algún intento de poner alguna sombra muy matizada en la personalidad de un hombre que, tal y como está descrito, debía ser el típico padre obstinado que acaba consiguiendo lo que se propone por su cabezonería. El espectador puede observar cómo el personaje de Richard proyecta sus miedos e inseguridades en sus dos hijas. Williams fue, y sigue siendo, una persona inadaptada, desconfiada, muy insegura y siente que no pertenece al mundo en el que se mueve, por eso quiere que sus hijas destaquen y las presiona para que sean las mejores, a la vez que disfrutaban jugando al tenis.

Williams busca en el éxito de sus hijas la forma de sentirse aceptado y respetado en sociedad. Y este motivo lleva a Richard a recordar constantemente a sus hijas que deben ser humildes y trabajar duro hasta convertirse en las mejores.

Igualmente, en *El método Williams* destaca el tema racial y que las hermanas Williams, en especial Venus, se convertirían a partir de ese momento en referentes para todas las niñas afroamericanas. A lo largo de la película, sea mediante comentarios de los distintos personajes (con menciones al KKK incluidas) o por noticias que salen en la tele, se nos va haciendo partícipes de ese momento histórico que vivían los EE.UU con los afroamericanos. Las hermanas Williams han sido todo un ejemplo, dentro y fuera de la pista de tenis, para estas niñas y ese tema está muy presente en la película y, en especial, en la educación que reciben de parte de su padre.

Asimismo, resulta interesante ver la imagen que se proyecta de Richard Williams en la película. Parece una especie de *biopic* diseñado por la familia Williams, en especial por Venus y Serena que figuran como productoras ejecutivas, para ensalzar y mostrar las partes más positivas y, tal vez, menos interesantes de su padre. Para ello han contado con una estrella de Hollywood (W. Smith) que

encarna a este padre de familia, desfavorecido y sin recursos, obsesionado con el control. Es probable que Richard tuviera otros métodos, tal vez, menos ortodoxos o amables para formar a sus hijas, pero la cinta opta por mostrarnos la cara más afable del personaje y de la relación con su familia. El espectador tendrá la sensación que las hermanas Williams han querido rendir homenaje a su padre con esta película.

En cuanto a la interpretación de Smith, parece que el actor ha recibido un guion escrito a medida y se convierte en la estrella indiscutible de *El método Williams*. No obstante, su interpretación, algo exagerada y, a veces, fuera de contexto, hace que el espectador desconecte de lo que ocurre en pantalla. Los actores secundarios dejan interpretaciones, mucho más sólidas y destacables, que están por encima de la de Smith. En especial, señalar el trabajo de Tony Goldwyn, entrenador de las hermanas, y Aunjanue Ellis, madre de la familia Williams, que cada vez que aparecen en escena le roban protagonismo a Smith y consiguen añadir interés a la trama.

En relación al guion, es bastante predecible, pues ya conocemos el desenlace, y cuenta con diálogos bastante repetitivos. No obstan-

te, conseguirá entretener a todos aquellos seguidores de este deporte o de las Williams. Aunque es cierto que hubiera sido interesante indagar más en la relación y las rivalidades entre ellas, ya que hay solo un momento en la película en el que se muestra ese sentimiento de envidia y celos por parte de Serena hacia su hermana mayor. Se podría explorar cómo la figura de Serena se quedaba a la sombra de su hermana durante esos primeros años de sus carreras profesionales y la relación entre ellas.

*El método Williams* sigue a la perfección muchos de los mecanismos del género de películas de deportes a pesar de que la competición no toma protagonismo hasta el cénit final, cuando Venus Williams disputó en Oakland su primer torneo profesional frente a Arantxa Sánchez Vicario que en aquel momento era la número dos del ranking de la WTA (aunque la película la presente como la número uno del mundo). Cada vez que se plantea una película biográfica, hay que entender que siempre hay que verla sabiendo que habrá ciertos matices que puedan llegar a omitirse o favorecer otros para el mensaje que se quiere transmitir. Con sus luces y sombras, todo lo anterior no merece que estemos ante un buen biopic y también ante un estimable drama deportivo. ■

**Título en V.O:** King Richard.

**Director:** Reinaldo Marcus Green.

**Año:** 2021.

**País:** EE.UU.

**Guion:** Zach Baylin.

**Duración:** 138 m.

**Reparto:** Will Smith, Aunjanue Ellis, Jon Bernthal, Saniyya Sidney, Demi Singleton, Tony Goldwyn, Andy Bean, Kevin Dunn, Craig Tate, Dylan McDermott, Katrina Begin.

**Género:** Drama. Biográfico. Deporte. Tenis. Familia. Años 80. Años 90.

**Web oficial:**

<https://www.warnerbros.es/peliculas/el-metodo-williams>